SOLEARES ENTRE CARMONA Y SEVILLA

(A Carlos Pascual de Lara, que iba conmigo.)

(Km. 16)

POR la Venta del Palmero,
se me echa a llorar de pena
la pena dentro del pecho.

Mi blanca Tarazonilla,
como un sueño ya soñado
allá a lo lejos me olvida.

Yo no quiero que me olviden
donde el niño aquel que fuí,
niño chico siempre vive.

Verdean el olivar
aceituneros que tienen
hasta distinto el andar.

¡Caseríos y olivares,
mi claro campo andaluz
donde ya no tengo a nadie!

(Km. 14)

A Sevilla yo
voy por los caminos
de mi corazón.

Hace veinte años,
mi esperanza iba
por aquí a caballo.

¡Mi caballo negro
irá por los prados
azules del cielo!

La ramita vieja
del olivarito
llora a su poeta.

Que no note nadie
que yo también lloro
por los olivares.

¡A Sevilla yo,
por las cien revueltas
de mi corazón!

(Curva de la carretera)

Que tanto la he recordadc
que ahora la miro y no pue
creer que la estoy mirand

Qué bonita es la Giralda.
Parece que me la saco
del pecho para mirarla.

Cuando me pintes, pintor,
pinta esa torre conmigo,
que pintas mi corazón.

(De *El tiempo en nuestros brazos.*
Premio "Ciudad de Sevilla" 1957.)

RAFAEL MONTESINOS